

## **MAHIZ IRRGARTEN**

*„No vaya yo a perecer,*

*la tierna mata del maíz.*

*Mi corazón es como esmeralda,*

*he de ver el oro. Oh mi Dios, haya abundancia de maíz,*

*La tierna mata de maíz se estremece ante ti,*

*Tiene fija en ti la vista,*

*hacia tus montañas te adora.“ Netzahualcoyolt.*

*...“fue hallado el maíz y de esto fue hecha la carne de los hombres y su sangre, cuando fue formado...” Popol Vuh.*

El maíz solo sobrevive por la intervención del hombre, es una criatura del hombre, el hombre lo humaniza y lo mítifica, al señalar que el hombre está hecho de maíz. En las tierras donde florece, la vida gira en torno a ésta espiritualidad, por lo tanto, éste alimento forma parte íntima de este pensamiento. Así, el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, el destino cronológico eran destinos inseparables y entrelazados comprometiendo la toma de conciencia de todos los seres humanos sobre el arraigamiento en esta Tierra. Con el maíz se establecía una relación ritual que lo elevaba a condición divina y que por muchos fue rodeada con sentimientos puros y divinos. Cuando en 1525 los primeros campos de maíz florecían en España, era buscado en el „Nuevo Mundo“ la inexorable ciudad de oro „El Dorado“. Sin embargo, el oro había llegado ya desde hacía tiempo a Europa y se convertía en un tesoro inagotable que ayudaba a cubrir las necesidades de hambre e indigencia. La lucha contra la hambruna mundial debe de ser continua y drástica y en caso de que no se pueda controlar, entonces se deberá vigilar el crecimiento de la población mundial.

Ahora bien, hace tiempo ya, que estos sentimientos han cambiado, y han sido reemplazados por aspectos externos ocasionando, con ello un estado de carencia absoluta que es determinante en nuestra sociedad; llena de medios masivos de comunicación, falta de amor, desvalorización del hombre como ser conductor de luz, así, que con estas nuevas costumbres actualmente regimos nuestros patrones de conducta abusando del subdesarrollo intelectual, humano y tecnológico para promover una filosofía de hambre, deshumanizada y carente de ideas propias, de decisiones, de misión en la vida, y sobretodo entusiasmo por vivir. Esto nos acarrea a sentir un vacío existencial doloroso y profundo el de no saber exactamente hacia donde nos dirigimos y que queremos hacer con nuestro existir, debido a la manipulación imperante del colectivo, en el que el pensamiento individual no está permitido y es fuertemente sancionado si exterioriza sus pensamientos, anhelos y dichas. Todo ello, ocasiona encrucijadas morales, filosóficas y materiales difíciles de resolver. Por ello se planteó, una categoría de espacio y otra de contenido, en la que podría pensarse que los espacios escondidos, oscuros y peligrosos en las que se guarda las pulsiones, y las imágenes sustitutivas de deseo reprimido deben de ser sustituidas por la intuición y la necesidad lógica de supervivencia.

En la espacialidad oculta del saber se debe dar un salto a ese espacio para descubrir, lo inseguro, lo desconocido y lo atemorizante de la inanición reclamando a nuestras raíces la identificación con esa óvulo, ese grano de maíz que es el existir y el que otorga satisfacción plena, por lo tanto no debemos olvidar volver hacia ese espacio de éxtasis, ese sitio de iniciación o peregrinar simbólico en donde reposan las esperanzas, en donde esa existencia es ubicada con todas las tradiciones ancestrales. Pues bien, situados en esta instalación escénico-simbólica es donde el mundo subterráneo da muerte a lo neófito y logra su purificación saliendo de la

tierra para que en las representaciones de estos mosaicos llenos de ¿vida? llenos de ¿muerte? realicemos un deambular psíquico de introspección, a fin de penetrar en otros espacios en el que las nociones de yo, mio, tuyo, mundo, tierra, maiz tiene sentido ontológico y se reflexiona aqui todo el vacío como una ilusión creada por las necesidades totalitarias de la dominación, a través de una danza ritual, escenificando la más monstruosa realidad que aparece en nuestros sueños. Aquí insinuamos el dolor de quien teme. Pidiendo poder seguir existiendo, ya que la figura de la extenuación se presenta temida y seca de sus víctimas,

Volvamos ahora al „hilo- conductor“ de nuestra existencia, que es el vínculo simbolico de la vida misma es el destino humano que pide sea comprendido al „poderoso“ ya que los dominados sufren y el dominador no sucumbe.

En este ritual agrícola en donde los círculos tiene un comienzo y un final, en donde los ciclos tiene principio y fin se presenta nuevamente la vida misma con todo su esplendor para nuevamente formar parte del útero mismo de la creación.

*nely meyer*

*october 2011-10-11*